

Canciones de Noche Buena.

~~36~~

III

Los pastores de Belén

Romancillo de Lope
de Vega.

X

~~84~~
~~28~~
~~74~~
~~60~~
~~70~~
~~316~~

dos pastores de Belén

9

170
Fray Lope Félix de la Vega Carpio

X

Alabad a' nuestro Dios,
(Los pastores de Belén,
libro I.)

1

37

García
74

Estas cinco juveniles, tan bellas, con
tan sencillas esculturas, sólo son lindas
muestras de las muchas que compuso
Lope bajo el mismo título: Los pas-
toras de Belén.

~~(316 v. 1)~~

Alabad á nuestro Dios,
altas virtudes excelsas,
que en los cielos habitais
sobre la décima esfera.
Alabadle todos juntos,
Angeles, milicia bella,
con todas las Jerarquías
que asistís á su presencia.
Alabadle sol y luna,
y de su magnificencia,
y hermosura sed testigos
resplandecientes estrellas.

Abaite, cielo lupiseo,
 que tenéis la preeminencia,
 pues cielo de cielos sois,
 y corte de su grandera.
 Nuestra alabanza también,
 cielo cristalino, sea,
 con las aguas que su nombre
 siempre abalen y engranderean.
 El mismo lo dijo y quiso,
 y de nada fueron hechas
 todas las cosas criadas,
 de su alabanza materia.
 A todas las liras firmes,
 que siglos de siglos tengan
 duración en su sustancia,
 aunque calidades truescas.

Precepto y orden les puto,
 que de ningún modo alteren,
 que sus preceptos divinos,
 ni los mudan, ni los quiebran.

Tambien se alabad vosotras,
 ó criaturas de la tierra,
 fieros dragones y abismos,
 aguas profundas y venas.

¡Tú, fuego elemental,

Y el granizo que se engendra
 de tres regiones que tiene
 el aire claro en la media.

Tú, nieve, y tú, hielo frío,
 que en la ínfima congelas.

Tú, guerra, y tú, viento, causa
 de tempestades soberbias.

Pues todos obedecéis
su santa palabra eterna,
que á su mandamiento humildes
nadie un átomo discrepa.
Y vosotros, montes altos,
collados y plantas llenas
de frutas, cedros hermosos,
dadle alabanzas eternas.
Vosotros, ganados mansos,
y vosotros, bestias fieles,
serpientes y aves aladas,
alabadle en aire y selvas.
Reyes, Príncipes y Grandes,
y los pueblos que gobiernan,
los Jueces que los juzgan,
los niños y las doncellas.

Le 2

Los moros y los ancianos
todos á alabarte venzan,
que tu santo nombre solo
ensalzado se contempla.

Su confesión y alabanza,
porque todos se confiesan,
y así cielo y tierra ensalzan,
su gloria, su fortaleza,
su dignidad, su virtud,
y el bazo de su potencia.

7

Lope de Vega

Los Pastores de Belén

Lib. I

Fray dope Félix de la Vega Carpio

X

Zagala divina,

(~~Los pastores de Belén,~~
~~libro II.)~~

2

43
García
74

1

Zagala Divina,
bella labiada,
boca de rubíes,
ojos de paloma,
santísima Virgen,
Sabesana Aurora,
arco de los cielos
y del sol corona:
tantas cosas cuentan
sagradas historias
de vuestros hermosos,
que el alma me soban;
que llenéis del cielo,
motus y gracia,

La ~~La~~

2

la puerta en el pecho,

la llave en la boca.

Vuestros gracias me cuentan,

zagala hermosa.

Mientas mas me dicen

mas me enamoran.

Diceme que sois

de las tres personas

el Trono Divino

en que existen todas:

que yo el Padre Reino

hija tuya o nombre,

el Hijo tu madre,

y el amor tu esposa;

que yo el Reino,

de la tierra asombrosa,

Doblado las umbes
 de perlas se borde:
 que tienei quastada
 en voz una joya,
 que de Dios el pecho
 dignamente advina,
Vuestros gracias, etc.

Fue pluu la casta
 como cuando nota
 sobre blancos lisos
 la manana aljofar;
 que fois nieve pura,
 sobre quien deshojan
 perfumeros clavetes,
 o lucasnades rosas.
 Yo no sé quien tiene
 nestrosuras locas,

16

51

floras de la fiesta,
que la muerte corta,
y deja de amargo,
divina Anítofe,
á cuya bellera
la luna se postea.

Tuestras gracias, etc.

Cuentame, que al templo
fuisteis, niña hermosa,
cuyas quince gradas
las subistes sola;
que en el ofrecistes
para tanta gloria
canta vida y alma,
palabras y obras:
que aunque tois casada,
la misma victoria

47

19
f
fuerdes hoy que antes,
y despues que ahora.
Seis madre y hijos,
porque os hizo tambien
el amor divino,
de quien sois esposa,
vuestras gracias etc.



~~X~~

Los partnes de Heleni

—

3

Norabuena vengais al mundo,
niño de perlas;
que sin vuestra vista
no hay hora buena:
 Niño de jazmines,
 rosas y azucenas;
 niño de la niña,
 después de él, más bella,
 que tan buenos años,
 que tan buenas nuevas,
 que tan buenos días
 ha dado á la tierra.
 Parabién merece,
 parabienes tenga,
 aunque tantos bienes
 como Dios posea.
 Mientras os tardastes,
 dulce gloria nuestra,
 estábamos todos
 llenos de mil penas;
 mas ya que venistes,
 ya la tierra alegre
 ver que su esperanza
 cumplida en vos sea,

48
 García
 60

249
 Digan los pastores,
 respondan las sierras,
 pues hombre os adoran,
 y Dios os contemplan:

Norabuena vengais al mundo,
niño de perlas;

que sin vuestra vista
no hay hora buena.

Que os den parabienes,
 y que os hagan fiestas,
 á voces lo cantan
 el cielo y la tierra.

En el limbo dicen
 Reyes y Profetas
 que ha venido el bien
 que su mal remedia.

Aves celestiales
 los aires alegran;
 pacífica oliva
 vuelven las adelfas;
 las montañas altas,
 las nevadas sierras,
 aguas en cristales,
 nieve en flores truecan.

80

Los ecos del valle
"Cristo nace" suenan,
las fieras se amansan,
los corderos juegan,
bajan los pastores
y serranas bellas,
y cantando á coros,
dicen á las selvas:
Norabuena vengais ál mundo,
niño de perlas;
que sin vuestra vista
no hay hora buena.

X

H

Los pastores de Belen

H

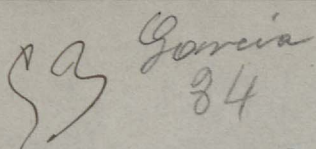
S1 *García*
28

Hoy al hielo nace
 en Belén mi Dios,
cántale su Madre,
 y él llora de amor.
 Aquél Verbo santo,
 luz y resplandor
 de su Padre eterno,
pad ~~que es~~ quien *se* engendró,
 en la tierra nace
 por los hombres hoy.
Cántale su Madre,
 y él llora de amor.
 Como fué su Madre
 de tal perfección,
 un precioso nacar
 solo abierto al sol;
 las que llora el Niño
 finas perlas son.
Cántale su Madre,
 y él llora de amor.
 "No lloreis, mi vida;
 que me dais pasión,"
 le dice la Niña
 que al Niño *un mostro* parió.

92

Témpanse los aires
á su dulce voz;
cántale su Madre,
y él llora de amor.

MMMMMMMMMMMMMM


 García
 34

Temblando estaba de frío
 el mayor fuego del cielo,
 y ~~el~~ ^{quien} ~~hizo~~ hizo el tiempo mismo,
 sujeto al rigor del tiempo.

El que con arena debil
 al libre mar puso freno,
 medida al ardiente sol,
 y á las tinieblas silencio.

En unas pajas humildes,
 siendo sol, se encoje al hielo,
 á la noche deja libre,
 y dá licencia á los vientos.

Todos, aunque todos tristes,
 osan perder el respeto,
 porque están temblando todos
 de que Dios tiemble por ellos.

Su Virgen madre le mira
 ya llorando, ya riendo,
 que como es su espejo el niño,
 hace los mismos efectos.

No lejos el casto esposo,
 que aunque estuviera muy lejos,
 pensára que estaba cerca
 de un hombre, que es Dios inmenso.

54
 Mirándole está encojido,
 y de los ojos atentos
 llueve, al revés de las nubes,
 porque llora sobre el cielo.

"Cumplido habeis, dice al niño,
 la palabra, Rey eterno,
 que á mis abuelos les distes,
 de hacerlos abuelos vuestros.

Ya no sois fuerte leon,
 ni con espada de fuego
 rendís ejércitos de hombres;
 hombre sois, ya sois cordero.

La niña, ~~no es parida~~ *made de Dios,*
 mil parabienes oyendo
 de cielos, Angeles y hombres,
 por el bien que les han hecho;

Al niño, que llora, dice:
 "No más, mi dulce consuelo,
 ea, no más, mi Jesús,
 pues que no puede ser menos.

"Serenad, niño bendito,
 el sol de esos ojos bellos,
 no ~~hecheis~~ á mal esas perlas
 por quien no sabe su precio.

99

Hay se cumplen meses justos (8).
"Nueve meses hacia hoy,

que le dije al Angel vuestro,
que era vuestra humilde esclava,
y ~~de hice humano aposito.~~
en estas horas lo pusebo.

"Bien sabia ~~de~~, mi Rey,
que en aquellos pobres techos
las telas solas habia
del corazón que os ofrezco.

"Y aún esa pobreza misma,
que en Nazareth veis que tengo,
me falta para abrigaros,
que camino, y no la llevo.

"Pero pues sois tan amigo
de pechos pobres, yo quiero
abrigaros en el mío,
daros el primer sustento."

Esto diciendo María,
sacó los virgíneos pechos,
á cuyos cielos más limpios
se humillaron nueve cielos.

Abrió el niño Dios los labios,
y quedó colgando ~~de~~ *A* ellos,
como racimo de palma,
hasta que le vino el sueño.

56

Alma, si de ver á Dios,
 puesto de su madre al pecho,
 no se te enternece el tuyo,
 ¿dónde está tu sentimiento?

Llora, sin temer que el niño
 despierte á tu llanto tierno,
 que al són de fuentes de llanto
 duerme Dios con más contento.

Más que la gloria que hoy
 le cantan Angeles bellos,
 estima de un hombre el llanto;
 lloremos, alma, lloremos.

XXXXXXXXXXXXXX

21
 2
 84